

El cantar de los cantares de Salomón, de Díaz de León: breve crónica sobre la cultura impresa patrimonio de México

El cantar de los cantares de Salomón, by Díaz de León: brief chronicle on Mexico's printed cultural heritage

*Dedicado a la Biblioteca Central en su 67 Aniversario
y a su personal bibliotecario administrativo y académico*

Biblioteca Universitaria, vol. 26, núm. 1, enero-junio, 2023. pp. 3-11.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgbsdi.O187750xp.2023.1.1495>

DANIEL DE LIRA LUNA*

* Doctor en Bibliotecología y Estudios de Información, UNAM. Comité Mexicano de Memoria del Mundo, UNESCO; Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Correo electrónico: danieldeliral@filos.unam.mx

Palabras Clave:

Patrimonio documental mexicano, libro antiguo, bibliografía mexicana, *Cantar de los cantares*, impresos raros y valiosos, impresos siglo XIX.

Keywords:

Mexican documentary heritage, antique book, Mexican bibliography, *Cantar de los cantares*, rare and valuable printed materials, 19th century printed materials.

RESUMEN

Estudio bibliográfico sobre el libro: *El cantar de los cantares de Salomón*, que en 1891 fue editado por Jesús Díaz de León en la ciudad de Aguascalientes. Este impreso es propiamente un estudio filológico comparativo en siete idiomas: hebreo, griego, latín, alemán, francés, inglés y español del poema nupcial, atribuido a Salomón que contiene la Biblia y es a la vez uno de los más bellos poemas de amor de las antiguas culturas orientales. El presente texto se propone exponer solo algunos de los valores históricos y documentales de la edición monumental de este sutil poema de pastores; las particularidades de procedencia de uno de los ejemplares que posee la Biblioteca Central, UNAM; la fecunda actividad de su traductor como polígrafo erudito, profesor, editor y escritor; y finalmente destacar algunos valores intelectuales y materiales de este notable impreso mexicano, considerado recientemente como patrimonio bibliográfico Memoria del Mundo de México, por la UNESCO.

ABSTRACT

Bibliographical study on the book: *El cantar de los cantares de Salomón*, which in 1891 was edited by Jesús Díaz de León in the city of Aguascalientes. This print is properly a comparative philological study in seven languages: Hebrew, Greek, Latin, German, French, English and Spanish of the nuptial poem, attributed to Solomon contained in the Bible and is at the same time one of the most beautiful love poems of the ancient oriental cultures. The present text proposes to expose only some of the historical and documentary values of the monumental edition of this subtle poem of shepherds; the particularities of provenance of one of the copies held by the Central Library, UNAM; the outstanding activity of its translator as a learned polygrapher, professor, editor and writer; and finally to highlight some intellectual and material values of this remarkable Mexican print, recently considered as bibliographic heritage Memory of the World of Mexico, by UNESCO.

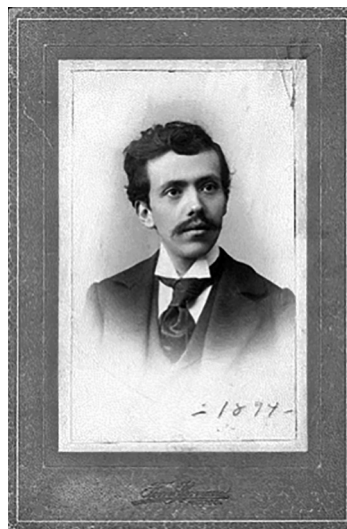
Frontispicio para un libro

*Qué de recuerdos no se acumulan en la memoria,
una vez que uno se ha zambullido en la montaña de
cajas para extraer de ella los libros sacándolos a la
luz del día, o mejor aún, caída la noche.
W. Benjamin. Desembalo mi biblioteca*

En este texto tan ilustrativo y cercano a las vivencias del propietario de una biblioteca personal, de donde proviene el epígrafe anterior, Walter Benjamin (2015) explora esa experiencia íntima, casi espiritual en muchos casos, al percibir la oscuridad de la noche o la oscuridad de un recuerdo desvanecido, quizá como en el tema que nos ocupa en estas líneas, para desembalar, desenvolver el origen de un libro peculiar e inusitado del que la Biblioteca Central de la UNAM conserva regiamente no uno, sino dos ejemplares. Si bien, ambos impresos producidos en el mismo vértice editorial de su segunda edición, mantienen las sobrias particularidades de un objeto bibliográfico distintivo de finales del siglo XIX mexicano, uno de estos dos ejemplares resulta de mayor interés y curiosidad dada la relación que formula su dedicatoria manuscrita entre el autor y el beneficiario del obsequio de ese libro. Así, uno de estos ejemplares procede de la biblioteca personal de Ezequiel A. Chávez y su autor, el doctor Jesús Díaz de León, aporta al libro un significado mayor con sus palabras autógrafas, en el momento en que lo recibe su destinatario. La crónica bibliográfica del relato de esa dedicatoria sucede en 1892, apenas un año más tarde en que ese impreso fue publicado.

No disponemos de mayores evidencias para asegurar una cercanía temprana entre ambos personajes, pero por la biblioteca de Ezequiel A. Chávez en la Biblioteca Central, sabemos que por lo menos él debió conocerlo previamente mediante la lectura de los números que de *El Instructor* tenía en su biblioteca (De Lira, 2006). Con el paso de los años y viviendo ya en 1902 en la ciudad de México, la relación personal y profesional entre ellos debió ser frecuente al compartir los espacios de la Escuela Nacional Preparatoria y las diversas ocupaciones que desempeñaron, previas y posteriores al surgimiento de la Universidad Nacional de México, además de las grandes afinidades intelectuales que ya para esos años ambos compartían.

Retrato de Ezequiel A. Chávez, 1894 (26 años)



Archivo Histórico de la UNAM, IISUE

En este desembalaje de la biblioteca, los libros y los recuerdos, que anteriormente me llevó a escribir un texto sobre los impresos de Ezequiel A. Chávez (De Lira, 2006), fue que por azar me encontré revisando brevemente este célebre estudio comparativo en siete lenguas de *El cantar de los cantares...* realizado por el eminente Ricardo Rodríguez Romo, e impreso en el taller del igualmente distinguido Trinidad Pedroza. Tiempo después supe que existía allí mismo el ejemplar que perteneció a don Ezequiel y que estaba dedicado; posteriormente fue que la Biblioteca Central dispuso de un ejemplar digital de libre acceso a través de su catálogo en línea.

En *El cantar de los cantares de Salomón*, traducido por Jesús Díaz de León, editado en la Imprenta de J. Trinidad Pedroza e hijos en 1891, su autor expone en una comparación heptáglota (hebreo, griego, latín, alemán, francés, inglés y español) palabra por palabra, a través de un estudio filológico del que la cultura universal convoca como el poema de amor más antiguo, más bello e intenso de la cultura judeocristiana de nuestro tiempo. En particular, la proeza de esta edición producida en la ciudad de Aguascalientes que hace de esta obra un impreso único, además del estudio mismo en esas lenguas, radica en el gusto y hábil manejo de las tipografías hebrea, griega y la tipografía latina de estilo gótico antiguo para el alemán,

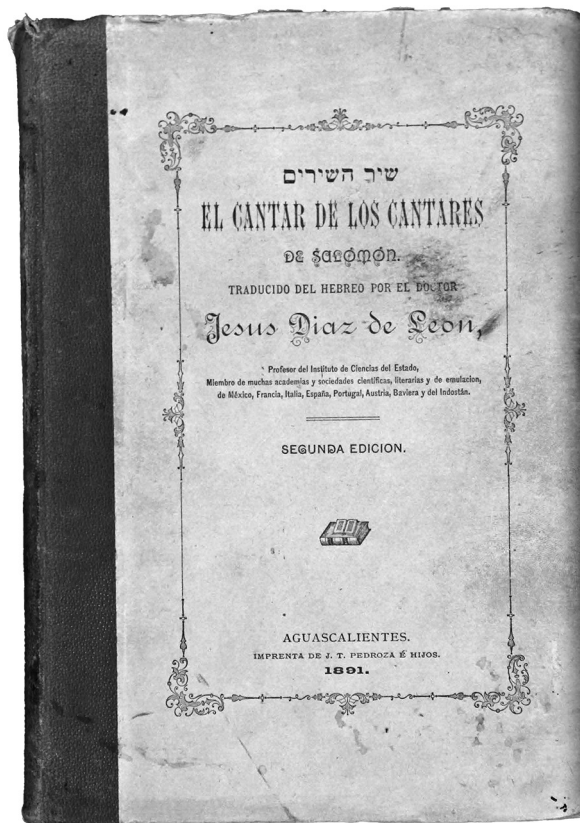
que tuvo a su cargo Ricardo Rodríguez Romo con la participación conjunta del autor. Recordemos que este himno nupcial forma parte de los textos canónicos del Antiguo Testamento de la Biblia, atribuido al Rey Salomón, del cual la Biblioteca Central de la UNAM, dispone de dos ejemplares en el Fondo antiguo y Colecciones especiales y una versión digital como se ha referido.

Con este antecedente, es oportuno destacar que la Biblioteca Central de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM, participó en la convocatoria 2022, del Comité Mexicano Memoria del Mundo de la UNESCO (2022), dirigida a las instituciones que conservan el patrimonio documental nacional con el propósito de proponer la inscripción de documentos en el Registro “Memoria del Mundo” de México, resguardados en instituciones públicas y privadas, como archivos, bibliotecas o museos, que se consideren de significado o importancia nacional, de acuerdo con el Programa “Memoria del Mundo” de la UNESCO. En consecuencia, luego del proceso de aceptación, análisis y deliberación de la postulación, el pasado 5 de marzo de 2023, la Biblioteca Central, UNAM, recibió el registro de inscripción como Memoria del Mundo de México, 2022 para los dos impresos del poema: *El cantar de los cantares de Salomón*, en su traducción hepáglota realizada por Jesús Díaz de León, en la ciudad de Aguascalientes, en el año 1891.

El ilustre doctor Díaz de León

La misma historia personal del emitente doctor Jesús Díaz de León, médico y profesor vecino de la calle de Regina en la ciudad de México por la segunda década del siglo XX, podría dar origen a una narrativa sugestiva de los grandes días en la cultura nacional con los aportes de un destacado educador, tocado no sólo por la cima del poder político y económico, por la tendencia positivista de sus concepciones, por su arrogancia incuestionable ante el inaudito cúmulo de títulos y epítetos académicos con que hace acompañar su nombre personal en las cubiertas y portadas de sus libros escolares, científicos y de divulgación, por sus propias y avanzadas concepciones sobre la mujer, la agricultura, la educación, y el desarrollo, por su dedicación

El cantar de los cantares de Solomon (1891). Cubierta



Biblioteca Central, Dirección General y Servicios Digitales de Información, UNAM

lingüística a las culturas hebrea, griega y latina, hombre y nombre labrado a costa de acuciosos trabajos y permanentes empeños que podemos constatar en la amplia documentación que de él conservan los Fondos incorporados del Archivo Histórico de la UNAM, IISUE (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación). A lo anterior figura también su profundo interés por la cultura judía a través de los temas bíblicos, estudios permanentes en sus numerosos y extensos manuscritos, mecanuscritos e impresos. En el caso particular de *El cantar de los cantares...* (1891), cuarto impreso de su producción bibliográfica, el doctor Díaz de León se presenta como: “Profesor del Instituto de Ciencias del Estado, miembro de muchas academias y sociedades científicas, literarias y de emulación de México, Francia, Italia, España, Portugal, Austria, Baviera y del Indostán” diplomas y reconocimientos que puntualmente pudimos confirmar en ese Archivo.

**Retrato del doctor Jesús Díaz de León, por
Ángela Bolado Macías. Óleo sobre tela**



En: Jesús Díaz de León. *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes correspondiente al XXIX Certamen, celebrado por el Estado*. México, José J. López Impresor, 1891

Así mismo, podemos hacer un paralelismo biográfico desmesurado, alegórico quizá pero además innegable para comparar a Díaz de León, con Aldo Manuzio, en el sentido que al igual que el gran impresor veneciano fiel lector de la cultura griega y latina, como Díaz de León, también fue un profesor que deseaba hacer de su país y del mundo, su salón de clases (Grendler y Cartwright, 2000) y por ello dispuso de una imprenta personal y la temprana planeación de su interés por imprimir en tipografías especiales para el hebreo, griego y latín sus publicaciones. Este rasgo del pensamiento de Díaz de León lo destaca Gómez Serrano directamente de *El Instructor*, citando el objetivo de su emblemático periódico: “consagrado a la difusión de las ciencias físicas y naturales, de la lingüística, filología y literatura clásica” y agrega: Quería colocarse a la altura del espíritu de la época y pretendía llevar al hogar, a las escuelas, al taller, al bufete y a las bibliotecas “las bases de una instrucción adecuada a cada sección social”. Aspiraba, además, a “educar al niño, ilustrar a la mujer, fomentar el amor al estudio y a la virtud, popularizar las ciencias y dar a conocer sus aplicaciones más importantes y recientes en las artes y la industria (Gómez Serrano, 2006).

Terán Fuentes (2023) nos refiere varios de los grupos de personas de su cercanía: José Bolado, presidente de la Junta de Beneficencia de Aguascalientes, empresario local e impulsor del Teatro Morelos de Aguascalientes, a quien Díaz de León escribe la dedicatoria impresa de *El cantar de los cantares de Salomón* (1891), fue su suegro; padre de su esposa Ángela Bolado Macías (Fresnillo, 1852 - México, 1936), con quien contrajo matrimonio en febrero de 1881, una artista plástica importante y reconocida en su propia época (Ramírez Hurtado, 2022) parte de un grupo familiar verdaderamente notable de una élite artística y cultural como ampliamente lo explica Ramírez Hurtado (2019); ellos tuvieron cinco hijos (Román Jaques, 1995) aunque otros investigadores como Ramírez Hurtado afirman que tuvieron siete hijos (2019). Entre sus colegas y amigos estuvieron el médico Manuel Gómez Portugal, José Herrán (padre del pintor Saturnino), el escultor Jesús F. Contreras, el gobernador porfiriano Alejandro Vázquez del Mercado y el educador Ezequiel A. Chávez (Terán Fuentes, 2023). Entre otros de los cargos políticos y públicos desempeñados por el doctor Díaz de León en Aguascalientes: gobernador (por muy breve tiempo), diputado local, presidente de la Junta Auxiliar de Geografía y Estadística del Estado, director del Hospital Civil, miembro de la Junta de Beneficencia Pública y de la Junta de Salubridad y profesor del Instituto de Ciencias. En la ciudad de México, se desempeñó como profesor en Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela de Altos Estudios de la Universidad, algún tiempo como bibliotecario en el ministerio de Educación Pública y Bellas Artes, además de llevar la dirección del Museo de Historia Natural y del Museo Zoológico de Tacubaya (Terán Fuentes, 2023).

El doctor José de Jesús Zacarías Díaz de León Ávila, nació el 1 de noviembre de 1851, y murió el 26 de mayo de 1919, se graduó como médico cirujano en Guadalajara, en 1876 (Ramírez Hurtado, 2022); llegó a la ciudad de México hacia 1902, en la parte final del porfiriato, donde pasó la tercera y última parte de su vida. En particular, para este texto destacamos dos momentos de su ejercicio curricular, que como se ha expresado los afrontó con la misma dedicación y esmero: su permanente desempeño y dedicación como editor y autor principal de *El Instructor*, y su dedicación

comprometida con la educación a través de su ejercicio docente y la publicación de sus libros. En el primer caso, *El Instructor*, se publicó en la ciudad de Aguascalientes, del 1 de mayo de 1884 al mes de abril de 1910, luego de 26 años de actividad editorial, como puntualmente lo precisa Ramírez Hurtado (2021). Empresa que relacionada con sus publicaciones monográficas contribuye a comprender el origen de las mismas dado que, como es el caso de la segunda edición de *El cantar de los cantares...* las primeras ediciones de varios de sus libros aparecen en este periódico para luego publicarse por separado (Martínez González, 2019). Con relación a su ejercicio docente dispuesto en la intimidad de sus aulas, Díaz de León fue distinguido con la designación Doctor *Ex-Officio* de la Universidad Nacional de México, reconocimiento que recibiera el 22 de septiembre de 1910, dentro de los festejos del primer centenario de la proclamación de la Independencia Nacional y en ocasión de la inauguración de la Universidad, teniendo en cuenta los meritorios servicios prestados a la educación pública como profesor de las escuelas nacionales, como textualmente lo dice ese título. Este reconocimiento fue expedido por el presidente de la República Porfirio Díaz y el secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Justo Sierra. Por otra parte, la presencia de Díaz de León y sus aportes a la cultura local lo ha llevado a ocupar un sitio distinguido en los muros de Aguascalientes, donde con sus libros de raíces latinas y griegas figura junto a otros personajes destacados, como Guadalupe Posada, Manuel M. Ponce, Saturnino Herrán, Jesús F. Contreras y la maestra Vicenta Trujillo.

El cantar de los cantares de Salomón, de la Biblioteca Central

*Yo soy morena, pero bella, hijas de Jerusalem,
como las tiendas de Cedar, como los pabellones de
Salomón.*

*No me miréis con desdén porque soy morena,
puesto que es el sol el que me ha quemado con sus
rayos*

El cantar de los cantares de Salomón (1891)

Entre otras de las consideraciones de peculiaridad y rareza de los dos ejemplares que conserva el Fondo antiguo y Colecciones especiales de la Biblioteca Central de la Dirección General y Servicios Digitales de Información, UNAM, inscritos como Memoria del Mundo de México 2022, la primera es su temática y tratamiento, pues si bien se trata posiblemente del poema de amor más antiguo, un poema nupcial que procede de la tradición oral de las culturas hebrea, egipcia y de la India. Este impreso mexicano de finales del siglo XIX, está estructurado en tres partes: un preámbulo explicativo de la obra; un estudio filológico en estricto, palabra por palabra en cada uno de los idiomas señalados; y la versión completa al español de ese poema que nos llega del Antiguo Testamento de la vulgata latina de la Biblia, que ha tomado su traductor a partir de una versión de Scio de San Miguel, impreso valenciano de 1893 que debió formar parte de su biblioteca personal.

El doctor Gerald Nyenhuis, en su explicación a *El cantar de los cantares, una aventura de amor* (2010), antigua versión de Casiodoro de Reina, 1569, propone que debemos tomar este libro como una unidad, ya que así se nos presenta, y no como una antología de poemas, es decir los ocho capítulos de este poema son una totalidad continua.

Al respecto del título de estos dos libros, nos explica fray Luis de León: “Propiedad es de la lengua hebrea doblar así unas mismas palabras, [...] Así que decir *Cantar de Cantares* es lo mismo que solemos decir en castellano *Cantar entre cantares*, es *hombre entre hombres*; esto es, señalado y eminente entre todos, y más excelente que otros muchos” (1970), en ese sentido la expresión que refiere el título es un superlativo que acentúa el elevado alcance del poema. Es oportuno también tener presente que las interpretaciones sobre este poema, en líneas generales, pueden agruparse en dos tipos: literal y alegórico (Fernández Tejero, 2007). Así, esta es una versión literal, centrada por su traductor en la fidelidad de trasladar el significado de la lengua hebrea de este poema, al español. Dentro de los libros de la Biblia, este es un texto breve, un poema en ocho capítulos donde los personajes centrales son dos pastores enamorados: la amada y el amado.

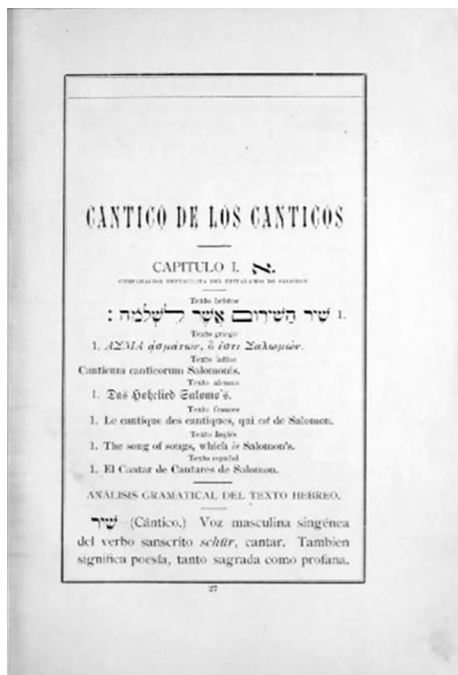
El poema es una narrativa que confirma el disfrute por la lectura de esta poesía antigua, aun cuando no siempre se advierte quién toma la palabra, porque hay momentos en que los textos parecen provenir de él o de ella, dejando al lector en libertad para explorar el texto y recrear sus propios pensamientos, pero estas voces de pastores son sencillas y cotidianas, se intercalan en el relato y a menudo resultan cautivadoras y espléndidas. Dice la doctora Fernández Tejero: Se canta, se versifica, pues, a lo largo de todo el Antiguo Testamento, en las ocasiones más dispares, de las formas más distintas. Pero sobre todo estos poemas, con la mayor fuerza y desgarró, libertad y sensualidad, pasión y ternura, crudeza y sensibilidad, se canta en el Cantar de los cantares de Salomón (2007).

Sobre la notación de edición, en términos de bibliografía y bibliofilia, conforme la normativa jurídica del que es primero en tiempo es primero en derecho, y de allí el valor significativo y de originalidad de las ediciones primeras o ediciones príncipe (*editio princeps*), resulta distintivo el que esta edición sea correctamente registrada como segunda edición, siendo en realidad una primera edición en forma de libro, en forma monográfica, sin que por ello su estimación bibliográfica sea menor y en todo caso, la curiosidad y rigor con que el editor interpreta la pulcritud de esta peculiaridad de su origen, sin menoscabo de sus valores documentales. Es por ello que el autor conserva la misma fecha (1889) de la publicación de su periódico *El Instructor* para datar la introducción de la edición en forma de libro y proceder a la reimpresión de sus partes, lo que en estricto sentido deriva como una segunda edición.

Este libro como un objeto de bibliofilia, como contenedor del sutil poema de amor, con Díaz de León, estamos asegurando no únicamente la relevancia de su traductor experto, sino además de un editor literario erudito, un verdadero estudioso de la cultura hebrea que escudriña y explora la equivalencia de las palabras de la tradición del pueblo hebreo para devolvernos su referente literal al castellano. Consecuentemente, esta traducción de *El cantar...* es un tributo sublime a la cultura hebrea, central en el pensamiento y los laboriosos intereses de estudio de Díaz de León.

Si examinamos la función estética del libro en su materialidad interna, apreciamos que un impreso como este es también un libro objeto porque al tratarse de un estudio y una discusión filológica presentada en la segunda sección de la estructura del libro, el interés por la lectura de esta parte no está centrado propiamente para una lectura consecutiva, pues el manejo gráfico de su tipografía y la composición de sus páginas dispone al lector para un disfrute visual de este objeto bibliográfico como una pieza de contemplación, remitiendo al lector a una dimensión artística. La dimensión estética, si bien se ha interpretado asociada al uso de las tipografías (Rivera Díaz, 2018) para los idiomas que no son de procedencia latina como el hebreo y el griego, y en el caso de la parte en alemán donde la tipografía latina es de tipo gótico moderno, y aun en todo el manejo tipográfico del libro, se aprecia gráficamente en cada una de las páginas donde la arquitectura del texto se dispone en un marco rectangular sobre un fino papel de color marfil, con un tenue lustre mate. Este espíritu de contemplación frente al libro, la lectura y la composición gráfica de sus páginas lo podemos percibir en todo el texto, pero aún más en esa sección filológica donde el traductor procede a su oficio palabra por palabra. Al respecto, como ejemplo ilustrativo, podemos citar la página 27, donde inicia el estudio filológico y es así en un mismo espacio visual que se muestran todas estas tipografías para proceder al análisis comparativo de cada una de las secciones lingüísticas del poema. Es aquí donde podemos percibir el diestro talento de los maestros Ricardo Rodríguez Romo como formador del impreso, de José Trinidad Pedroza su impresor y de Augusto Antúnez su encuadernador. Una notable obra de autoría múltiple procedente desde el origen antiguo y bíblico del libro, de su traductor y de sus creadores materiales en esos oficios. Agreguemos algo más, como bien lo expresa Robert Darnton: desde luego, nada supera el disfrute del impreso original frente a una dimensión digital, pero dada la facilidad de consulta de este ejemplar digital, se invita al lector a seguir estas notas teniendo a la mano esa versión en línea y “hojear”, ampliar y acercar las imágenes a su agrado, quizá con ello logremos al mismo tiempo acercarnos a una dimensión lúdica de la experiencia lectora y del gusto por el libro como objeto.

Portada del Capítulo 1. Tipografías e idiomas del estudio filológico, p. 27



El cantar de los cantares de Salomón. Traducción de Jesús Díaz de León.

Otra consideración para estimar en estos impresos Memoria del Mundo de México 2022 por la UNESCO, es la propiedad de los dos ejemplares impresos y uno tercero, digital. Este último desde hace varios años atrás de libre acceso para el público lector a través del registro catastrófico del catálogo en línea de la Biblioteca Central. En particular, el aspecto que adiciona un meritorio valor de bibliofilia, historia y cultura bibliográfica, lo conserva el ejemplar del libro dedicado. El texto manuscrito que escribe el autor de la traducción al nuevo propietario del libro al que se destinan esas palabras, testimonia un momento de cercanía y estimación entre ambos:

Al distinguido literato el joven Ezequiel A. Chávez en testimonio de la admiración con que siempre ha visto sus producciones. Jesús Díaz de León. México, Dibre. 6/92 [diciembre 6, 1892]

La dedicatoria manuscrita, marca a este ejemplar como un impreso único y distintivo, significativo y de gran aprecio cultural para la Biblioteca Central al conservar esa huella documental entre dos personajes valiosos para la historia de la Universidad. Esta dedicatoria donde el traductor observa con cierta vanidad el entusiasmo

con que su joven amigo recibe las noticias de sus libros, reúne a su traductor, que con los años llegaría a ser un consumado y distinguido profesor que por sus aportes sería reconocido. En ese 1892 él tenía 40 años de edad, y el joven literato, abogado de formación, de apenas 24 años, había empezado a manifestar sus empeños por el estudio de la educación, la filosofía y la poesía, pues al decir de Genaro Estrada, en la nota ocho de sus célebres *200 Notas de bibliografía mexicana* (1935) el señor Chávez, en 1889 había publicado un folleto de versos que publicó con el nombre de *Dibujos y relieves*, más tarde llegaría a ser rector de la Universidad de México durante dos periodos: del 1 de diciembre de 1913 al 2 de septiembre de 1914 y del 28 de agosto de 1923 al 8 de diciembre de 1924; además de ser director tanto de la Escuela Nacional Preparatoria como de la Escuela Nacional de Altos Estudios (Robles, 2023).

A manera de colofón

Como *El cantar de los cantares de Salomón*, se trata de un libro clásico de la literatura antigua, podemos concluir que existen tantas traducciones y traductores como versiones de la Biblia queden registradas en la cultura bibliográfica de cada país o bien de cada lengua. La versión de Díaz de León de la que hemos aproximado un acercamiento es de finales del siglo XIX, con la rareza bibliográfica de sus tipografías, considerando que las traducciones de este libro que proceden del hebreo, al publicarse, omiten el uso de tipografías para esa lengua.

El primer estudioso y crítico de la cultura tipográfica y bibliográfica de Aguascalientes que con admiración y conocimiento rescató con sus palabras esta obra de Díaz de León, ayudándonos a comprender el clima cultural en que se produjo fue el maestro Francisco Antúnez (1950; cfr. Fernández y Favizón, 2016):

Se trata de uno de los libros más notables por su tipografía, independientemente de su valor desde el punto de vista de los estudios filológicos, hechos en México durante el siglo XIX, pues es un magnífico alarde de cultura sin precedente en nuestra historia y un monumento que honra a nuestra bibliografía y prueba hasta que resultados pueden conducir el amor a lo bello y la perseverancia en el esfuerzo.

Desde luego que el objetivo principal que promueve el Programa Memoria del Mundo de la UNESCO es la conservación, permanencia y difusión de los bienes culturales considerados como patrimonio nacional, y con ello saciar también la curiosidad de placer de los lectores, comprendiendo el acercamiento de estas obras para descubrir a través de la historia de la cultura impresa un libro tan peculiar como este, que se manifiesta en una relación amorosa entre los pastores y el coro de voces que los acompaña.

Sobre el coleccionismo de estos libros valiosos en nuestras bibliotecas, regresamos a W. Benjamín que nos dice que destino clave de todo ejemplar es el encuentro con el lector mismo, pues la adquisición de un libro antiguo o su acceso equivale a su renacimiento. Renovar el mundo: ese es el instinto más profundo que subyace en el deseo que experimenta el encuentro con el patrimonio significativo y esa es la razón por la que los libros antiguos se encuentran más cerca del origen de cualquier acto de coleccionar. ■

REFERENCIAS

- ANTÚNEZ, F. (1950). *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*. Edición del autor.
- BENJAMIN, W. (2015). *Desembalo mi biblioteca: el arte de coleccionar*. Traducción y prólogo de Fernando Ortega. José J. de Olañeta, Editor.
- Comité Mexicano de Memoria del Mundo, UNESCO. (2022). *Convocatoria 2022 para proponer nuevas inscripciones al registro "Memoria del Mundo" de México*. <http://www.memoriadelmundo.org.mx/convocatoria/convocatoria-2022-para-proponer-nuevas-inscripciones-al-registro-memoria-del-mundo-de-mexico/>
- DE LEÓN, L. (1970). *La perfecta casada; Cantar de los cantares; Poesías originales. Introducción y notas de Joaquín Antonio Peñalosa*. Porrúa.
- DE LIRA LUNA, D. (2006). La biblioteca personal de don Ezequiel A. Chávez. *Biblioteca universitaria, nueva época*, 9(2), 133-143. <https://www.redalyc.org/pdf/285/28590205.pdf>
- DÍAZ DE LEÓN, J. (1891). *El cantar de los cantares de Salomón. Traducción del hebreo por Jesús Díaz de León*. 2ª edición. Imprenta de J. T. Pedroza e Hijos.
- ESTRADA, G. (1935), *200 Notas de bibliografía mexicana*. Secretaría de Relaciones Exteriores.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, F. y FAVIZÓN POZOS, A. S. (2006). Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de El Instructor. *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*. 2, 25-39.
- FERNÁNDEZ TEJERO, E. (2007). Traducción y comentario. En *El cantar más bello: Cantar de los cantares de Salomón*. Editorial Trotta.
- GÓMEZ SERRANO, J. (2006). Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León. *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*. 2, 9-23.
- GRENDLER, P. F. y CARTWRIGTH J. (2000). *Aldo Manuzio, episodios para una biografía*. Editorial Aldus.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, L. C. (2019). Editar textos de un polímata: los libros de Jesús Díaz de León (1887-1918). En L. Ramírez Hurtado. *Jesús Díaz de León (1851-1919): el hombre que trascendió su época*. UAA.
- NYENHUIS H., G. (2010). *El cantar de los cantares de Salomón: una aventura de amor*. Jus.
- RAMÍREZ HURTADO, L. (2019). Jesús Díaz de León y Angelita Bolado, una pareja de la elite artística y cultural. En L. Ramírez Hurtado. *Jesús Díaz de León (1851-1919): el hombre que trascendió su época*. UAA.
- RAMÍREZ HURTADO, L. (2021). El Instructor, 1884-1910: el periódico de la élite positivista de Aguascalientes. En O. Solís Hernández, L. Ramírez Hurtado y M. E. Jaime Espinosa, Coords., *Lecturas diversas sobre la prensa en México, siglos XIX y XX*, UAA, El Colegio de San Luis A.C.
- RAMÍREZ HURTADO, L. (2022). Jesús Díaz de León y Angelita Bolado, una pareja de la elite artística y cultural. Videoconferencia. Ciclo de conferencias. *La historia que nos une*, 17 de noviembre, 2022. Duración: 57 minutos. <https://www.facebook.com/MunicipioAgs/videos/1833522340343778>
- ROBLES, D. (2023). Reconoce la UNESCO traducción del impreso El cantar de los cantares de Salomón. *Gaceta UNAM*. 5370 (2023), 23. <https://www.gaceta.unam.mx/wp-content/uploads/2023/03/230316.pdf>
- ROMÁN JACQUES, G. (1995). Jesús Díaz de León. *Tiempo de Aguascalientes*. 3(46) 42-43
- TERÁN FUENTES, A. (2023). Inquietudes pedagógicas y labor educativa del doctor Jesús Díaz de León. *Revista mexicana de historia de la educación*, 11(21), 153-174. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v11i21.403>

APÉNDICE

Restauración de El cantar de los cantares de Salomón. Traducido del hebreo por el doctor Jesús Díaz de León. Aguascalientes. 1891. Biblioteca Central, UNAM.

RICARDO PAQUINI VEGA**

Es un libro manufacturado en el siglo XIX con técnicas y materiales característicos de la época; se trata de una encuadernación en *cartoné*, con lomo redondo y media caña al frente; el recubrimiento de la cartera hace que se le describa como una encuadernación media en percalina de color vino y papel *tissue* de color verde claro. El cuerpo está conformado por cuadernillos de papel couché, unidos por una costura seguida sobre cáñamo. El texto está impreso en tinta negra con tipos móviles.

Dimensiones: Largo: 23.2 cm. Ancho: 16.2 cm.
Espesor: 1.9 cm.

Estado de conservación, previo a su restauración.

El libro presentaba deterioros inherentes al envejecimiento de los materiales utilizados en su técnica de manufactura original y también derivados de su uso, manipulación y almacenaje; de tal manera que destacaba una fractura que dividía en 2 el cuerpo habiendo roto las costuras y desarticulado el endose de papel reciclado, posiblemente a causa de un golpe por caída. Presentaba deposición de polvo y mugre en algunas superficies, abrasión en el recubrimiento de la cartera, de igual manera en el recubrimiento del lomo que en el de los planos de las tapas; delaminado del cartón en cantos y puntas. Abrasiones en cofia de pie y cañuela anterior, rasgaduras en cañuela posterior y pérdida de cofia de cabeza. La cañuela interior anterior se presentaba rota a causa de una caída que impactó en la cofia de cabeza y transfirió el impacto a las fibras de la guarda anterior. El papel de ambas guardas había "virado" su color original y resistencia mecánica a

causa de oxidación y acidez. La fractura mencionada anteriormente y la ruptura de las costuras ocasionaron que varios cuadernillos se proyectaran al frente en el pie; a diferencia de la cabeza cuya estación aún se encontraba unida por los restos de la costura original; también había fojas sueltas y restos del endose de papel reciclado de la época entre los cuadernillos sueltos mismo que se consolidó para la conservación integral de la técnica de manufactura.

Procesos de intervención para su restauración:

- Limpieza profunda
- Consolidación de puntas y cantos de las tapas
- Consolidación del material del recubrimiento de la cartera
- Refuerzo de las cofias
- Corrección de fracturas
- Recuperación del plano en puntas y hojas
- Refuerzo de rasgaduras
- Consolidación del endose
- Consolidación de costura
- Unión de cuadernillos sueltos
- Refuerzo de cañuelas
- Reposición de guardas
- Consolidación y refuerzos de costura, enlazando las tapas
- Reintegración cromática
- Elaboración de un contenedor deslizante

Nota: Se agradece el importante apoyo de Víctor Hugo Calzada García, técnico del laboratorio de restauración de la Biblioteca Central, DGBSDI.

** Licenciado en restauración de patrimonio cultural. Técnico académico del laboratorio de restauración de Biblioteca Central, DGBSDI, UNAM. Correo electrónico: rpaquiniv@dgb.unam.mx